



TRANSICIÓN

Óleo sobre tela / 100 x 80 cm
ISSN 2007-8250 / Pág. 28-37

AUTORITARISMO DOCENTE

*Norma Berlanga C.
Aleyda Olmedo H.
Gloria Ponce G.*

No. 5/6 - Diciembre 1991



1. PODER Y CONTROL DEL DOCENTE

Socialmente se le atribuye al maestro poder para controlar y dirigir al alumno, a tal grado que el docente ejerce dominio sobre toda actividad que se realice, así como determina el tiempo que se le ha de designar a cada actividad, y el cómo y cuándo terminar.

El recurso más poderoso del profesor es su posesión, acceso y control de conocimiento... todos esperamos que un profesor sepa más que sus alumnos: lo damos por supuesto (Delamont, Sara. Interacción Didáctica. pág. 60).

El rol del profesor es de dominación legítima, socialmente aceptado. El rol de los alumnos es de subordinación, es decir, al pedir que pasen rápido o bien que se va a empezar "X" actividad, el docente marca su poder sobre los alumnos, los cuales lo aceptan al hacer lo que se les pide.

...La autoridad del maestro depende entonces del supuesto saber que es portador (Glazman, Raquel. La docencia entre el autoritarismo y la igualdad). Editorial El Caballito, Méx. 1986 pág. 43.

1.1. PODER POR MEDIO DEL HABLA

El lenguaje es el elemento primordial para la comunicación. Tiene la función de facilitar el conocimiento dentro de la enseñanza y es un elemento controlador de todo proceso de aprendizaje, pues por medio de éste el docente establece el principio de la clase, además determina quien puede hablar y de que. Y los alumnos legitiman este poder al ir tomando nota de lo que el maestro dice.

...El profesor es el regulador del diálogo de la clase, el que permite, concede, dirige las intervenciones, las acepta o rechaza y finalmente da la respuesta correcta, la legítima, que es también lo que los alumnos escriben (Becerra, M.G., Garrido M.R. Romo, R.M. El aula universitaria: lugar de observación, Fac. F Y L., México, 1989, p. 41).



Mientras que el maestro esta dando su discurso, los alumnos han aprendido a no intervenir porque de hacerlo pueden ser sancionados verbalmente o simplemente son ignoradas sus interrogantes.

Además, el maestro marca su poder cuando hace preguntas a los estudiantes, las cuales son contestadas por él al no aceptar como acertadas las respuestas de los educandos. Es así como manifiesta que en el aula el que posee el poder es el que sabe y por lo tanto el docente no permite que sus alumnos tengan acceso total al conocimiento, pues eso debilitaría su imagen.

...En cualquier área de la vida humana hay algunos participantes que tienen más poder que otros y, por tanto, pueden imponer sus definiciones de la situación de los demás (Delamont, Sara. Interacción Didáctica, p. 34).

Por lo tanto el maestro manifiesta por medio del habla su superioridad, al poseer el conocimiento y el poder para ir determinando que es lo que se va a hacer; marcando a los alumnos su ignorancia y deber de subordinación.

El maestro tiene el poder, el derecho, en el aula, del interrogatorio... en el aula el que sabe es el maestro,

El maestro marca su poder cuando hace preguntas a los estudiantes, las cuales son contestadas por él al no aceptar como acertadas las respuestas de los educandos

Se establece que el maestro debe poseer más conocimientos que los alumnos, ya que éste tiene la tarea de transmitirlo a sus discípulos

el alumno sólo puede intentar saber (Ob. Cit. Becerra, Garrido, Romo. p. 42).

1.1.1. Dominio de saberes

Dentro del ámbito social se establece que el maestro debe poseer más conocimientos que los alumnos, ya que éste tiene la tarea de transmitirlo a sus discípulos y por medio de este supuesto saber el docente ejerce su poder sobre sus alumnos, los cuales deben reconocer en él dicho saber, acatando cada una de sus decisiones e intentar obtener ese conocimiento.

...La autoridad del maestro depende entonces del supuesto saber del que es portador. Pero la autoridad y el sa-

ber no surgen por sí mismo, existen en tanto hay un sujeto, el alumno, que lo reconozca (Glazman, Raquel. Ob. Cit. p. 43).

...Si el maestro no tiene el dominio total sobre el conocimiento, debe simular que no es así y tratar de encubrir tal hecho interrumpiendo al expositor...con comentarios que intentan mostrar su sabiduría... (Becerra, Garrido, Romo, Ob. Cit. p. 118).

A su vez, al ser maestro, el poseedor del conocimiento le da el derecho a designar las actividades y la manera en que se deben hacer. Sin embargo, el conocimiento puede ser un arma

de dos filos, porque por un lado es su fuente de poder y por el otro es su punto de mayor vulnerabilidad para ser atacado por los alumnos.

...El miedo del maestro se mezcla con una comprensible necesidad de ser admirado y de sentirse superior (Glazman, Raquel. Ob. Cit. p. 67. Gerber, D. El papel del maestro, un enfoque psicoanalítico).

1.2. Aceptación de roles

Socialmente se establecen los patrones de comportamiento dentro del aula, es decir, al maestro se le atribuyen características como la de dirigir el lenguaje del alumno, poseer el conocimiento y, por lo tanto, la de considerarse superior. Mientras que al alumno se le considera como un ser pasivo, receptivo, obediente y dispuesto a aprender.

La internalización de los roles de comportamiento llega a tal grado que el maestro necesita que el alumno le legitime a cada momento su superioridad y en los educandos se crea un sentimiento de dependencia al mandato del docente.

...Los alumnos y los candidatos a docentes que operan como sedimentación colectiva de representaciones juegan el papel de prejuicios psicológicos y sociales y se conservan tenazmente hasta convertirse en elementos reales (Glazman, Raquel. Ob. Cit. p. 13)

El maestro experimenta sentimientos ambivalentes, pues por un momento desea formar un individuo autónomo, creativo, independiente; pero por sus acciones se manifiesta la necesidad de que se le reconozca su superioridad.



dad y así el alumno toma al maestro como guía en su camino educativo, pues sabe que los conocimientos que él adquiere serán evaluados por el docente.

Para cumplir, el maestro debe ajustarse así a un ideal imposible de satisfacer, no puede renunciar a la omnipotencia y a la omniscencia y tiene que exigir al alumno que se coloque en lugar de un completamentario al suyo, el de ignorancia que puede ratificarse por medio de su imagen poderosa (Glazman, Raquel. Ob. Cit. p. 48. Adorno, T. Tabues relativos a la profesión de enseñar. Gerber D. El papel del maestro, un enfoque psicoanalítico).

1.2.1. Simulacro de aprendizaje

Es habitual que dentro del aula se establezca una rutina de interrogación acerca del contenido académico en donde el docente es él que dirige y el alumno se siente obligado a responder, pues de esto dependerá su imagen ante el maestro, pero dentro de esta rutina se pretenden engañar

El alumno toma al maestro como guía en su camino educativo, pues sabe que los conocimientos que él adquiere serán evaluados por el docente

ambos aceptando haber comprendido el tema que se tratará en clase.

Pareciera que gran parte de la relación entre profesores y alumnos consiste en desatender sistemáticamente, ignorar continuamente, aquello que se desconoce a los efectos y trabajar sobre lo conocido y seguro (Glazman, Raquel. Ob. Cit. p. 68).

Pues los maestros intentan dar una exposición de tema que muchas veces no es captada por los alumnos y a su vez los discípulos por no tener más problemas o por temor a ser sancionados, fingen haber comprendido y se continúa con el discurso.

...Si el maestro no tiene el dominio total sobre el conocimiento, debe simular que no es así y tratar de encubrir tal hecho interrumpiendo al expositor con preguntas que externen dudas (Becerra, Garrido, Romo, Ob. Cit. p. 118).

1.2.2. Sumisión del alumno ante el poder del docente

La sumisión de los alumnos ante la presencia de los docentes es una respuesta que manifiesta la falta de conocimientos y poder del alumno, así como el control de la maestra como poseedora de conocimiento. *Mientras que el rol del profesor es de dominación legítima, socialmente*





aceptado, el rol de los alumnos es de subordinación (Delamonto, Sara. Ob. Cit p. 91).

Es el docente quien tiene el poder de conocimiento y el control del habla del alumnado, es muy común que el maestro enseñe a hablar “bien” a los alumnos, y que para ello lo haga en el aula al momento de la clase.

El profesor es el regulador del diálogo de la clase, el que permite, concede, dirige las intervenciones, las acepta o las rechaza... (Becerra, Garrido, Romo, Ob. Cit. p. 41). Los alumnos ante el poder del docente, poder del espacio, tiempo, conocimientos,

no hacen más que someterse y seguir los lineamientos marcados.

La sumisión está presente cuando el alumno (en caso de conocimiento) sigue los objetivos marcados, utiliza el mismo contenido de conceptos que el maestro, se adapta a un programa ya diseñado, etc. *Son sumisos, juiciosos, no plantean ninguna dificultad y están preparados para responder a los deseos del docente* (Becerra, Garrido, Romo, Ob. Cit. p. 29).

2.1. LENGUAJE ESCRITO

El lenguaje escrito es una de las didácticas o medios que los docentes utilizan para validar lo que transmiten. Los conocimientos transmitidos por el medio del habla tienen un mayor grado de valor cuando el docente los escribe.

Las estrategias de control que utiliza el docente son 2: hace uso de la voz y transcribe las ideas que, desde el poder que le confiere el saber, ha seleccionado. Los exhibe entonces en el pizarrón a la vista del grupo (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 29).

La maestra hace uso del lenguaje escrito y hablado con el fin de que se pueda lograr mantener la atención de los alumnos. Tal didáctica ha funcionado “aparentemente” ya que muchos alumnos escriben pero no le dan la debida atención.

Mediante la escritura se valida no sólo el conocimiento sino que se legitiman también los rasgos, la ubicación dentro del grupo (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 33).

Lo anterior debido a que el lenguaje escrito es una medida muy útil y

Los alumnos ante el poder del docente, poder del espacio, tiempo, conocimientos, no hacen más que someterse y seguir los lineamientos marcados



válida que reconoce al docente como poseedor del conocimiento, pero también una causa de desorden en el aula, ya que muchos alumnos tan sólo aprovechan que el maestro este dando la espalda para poder platicar.

2.2. Monólogos

Los monólogos son una de las didácticas más utilizadas por los maestros para poder dar validez a los conocimientos que transmite al grupo, también son utilizados para que el alumno tenga una panorámica más amplia de conocimientos.

...En una suerte de exhibicionismo verbal, a menudo deslumbrante, que en definitiva lo deja a uno fascinado y todo el mundo sabe que por la fascinación se termina por entregar la propia voluntad, la propia capacidad de raciocinio (Molina, Alicia. Diálogo en interacción en el proceso pedagógico. Ed. SEP. 1989, P. 120). El maestro sigue la lógica de legitimar sus conocimientos para así demostrar su poder de conocimientos ante sus alumnos, para ello en ocasiones

hará uso de palabras claves, como el *¿Sí?, Okey*, o pausas que dan lugar a que agregue a su discurso otra parte sustanciosa de palabras.

En el lenguaje del maestro las interrogantes intercaladas construyen señales hacia los alumnos y no preguntas para ellos, sino preguntas para sí mismo (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 48). El maestro es quien posee los conocimientos, pero tiene que hacer uso de su lenguaje para poder legitimarlo.

2.3. Verborrea

La verborrea es uno de los usos que se le da al lenguaje con el ideal de

deslumbrar e impactar. Esta técnica es utilizada por los docentes para así lograr la atención de los alumnos, aunque en muchas ocasiones tal técnica no hace más que realizar o llevar a cabo todos los objetivos del curso sin que se dé ningún conocimiento.

No importa qué se dice, sino cómo se dice... En la relación verborrágica hay un protagonista, el orador, los otros son receptores en el estricto sentido del término: puntos terminales de proceso (Molina, Alicia. Ob. Cit. P. 120- 121).

El docente es quien tiene el poder de conocimientos que se transmiten en el aula. Para poder hacer tal transmisión puede usar cualquier técnica, es común que el docente con el objetivo de que se logre mantener la atención de la clase haga uso de su lenguaje.

Tiene poder o autoridad sobre muchos aspectos de la vida de los alumnos: conocimientos, conducta, lenguaje, indumentaria, todo está incluido en una esfera de control (Delamont, Sara. Ob. Cit P. 60).

Los alumnos frente al uso de la verborrea no hacen más que escuchar o tratar de escribir todo lo que el docente hace, así se ve claro que el control de conocimientos lo tiene el

El maestro sigue la lógica de legitimar sus conocimientos para así demostrar su poder de conocimientos ante sus alumnos

El docente da la clase en forma ágil, su lenguaje es muy común pero lo que ocurre es que los alumnos no tienen participación

docente y ellos son simples oyentes que captan las ideas expuestas en el aula.

2.4. Verbalismo

El uso del verbalismo construye el uso de la palabra como sustituto de las experiencias. En estas técnicas las prácticas no intervienen y es tan sólo el lenguaje quien tiene el conocimiento.

En su extremo más negativo el verbalismo suple toda actividad, incluso la de la investigación. Las sesiones de trabajo se cumplen sólo en el aula, hay una reducción del espacio social a lo que dicen unos y otros responden (Molina, Alicia. Ob. Cit. p. 121).

El docente da la clase en forma ágil, su lenguaje es muy común pero lo que ocurre es que los alumnos no tienen participación y tampoco la maestra hace uso de una didáctica muy activa, ya sea utilizando ejemplos o haciendo preguntas.

Cuando el transmisor habla es necesario evitar cualquier interferencia que pueda obstaculizar su trabajo, implica entonces "calla palabras y evitar acciones que podrían molestar a los superiores" (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 28- 29)



El verbalismo es una técnica no muy práctica que permite la participación del alumno, en ella no se da el intercambio de ideas, no hay negociación de saberes y por tanto es tan sólo el portador de conocimientos (docente) quien tiene el poder de llevar a cabo tal acción.

La autoridad del maestro depende entonces del supuesto saber que es portador (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 28).

3. LA INTERACCIÓN SIMBÓLICA

La relación en la clase entre el profesor y los alumnos es considerar como acto conjunto: una relación que funciona y se desarrolla en función de un proceso de enseñanza- aprendizaje y de trabajo.

Los alumnos dan a conocer sus dudas, se les ve interesados ya que escriben, comentan entre sí y dan a conocer a la maestra lo que les interesa saber.

...La teoría de la interacción simbólica es que todos los seres humanos poseen un yo y que son reflexivos o interaccionan consigo mismo (Delamont, Sara. Interacción Simbólica. p. 33).

En la interacción simbólica todos los actores del proceso enseñanza- aprendizaje son sujetos con capacidad de analizar cada uno de los actos o ejercicios presentes en el aula. Con la interacción simbólica se incorporan más conocimientos a los ya existentes o se adaptan más nuestro bagaje cultural.

3.1. Negociación de saberes

En el proceso de enseñanza- aprendizaje se da un intercambio de saberes,

es una toma y dame diario entre el profesor y el alumno.

En la negociación de saberes se da un intercambio entre maestro-alumno, aunque lo común es que sea el docente quien de lugar a tal intercambio, pues es él quien tiene el poder y control del habla y conocimientos que el alumno debe obtener.

La relación en la clase entre el profesor y los alumnos se considera como un acto conjunto. Es un proceso de negociación, un proceso sobre la marcha por medio del cual las realidades diarias de la clase son constantemente definidos y redefinidos (Becerra Ob. Cit.).

El docente da a conocer al pedir la participación de los alumnos que él tiene el poder del habla, pues los conocimientos que se adquieren en el aula son siempre los que responden a un plan de estudios realizado académicamente.

El maestro exige a los alumnos manifestarse a través de la palabra (Ob. Cit.).

3.1.1. Texto como la guía del aprendizaje

El lenguaje, ya sea oral o escrito, es de gran importancia para el desarrollo de las actividades dentro del aula, ya que por medio de éste el docente establece su poder y control total sobre los alumnos y las actividades académicas. Pero, junto al lenguaje, el texto utilizado es como una fuente de conocimientos para el maestro pues a partir de él se van determinando las actividades y es utilizado como guía para la exposición del discurso.

En la negociación de saberes se da un intercambio entre maestro-alumno, aunque lo común es que sea el docente quien de lugar a tal intercambio

El texto del conductor... funciona como técnica conductora de la clase, en tanto proporciona al instructor una guía detallada sobre los aspectos a explicar en cada momento de la sesión. Pero también como elemento de control del grupo en tanto que disciplina y obliga a los alumnos a mantenerse en actividad... (Becerra, Garrido, Romo. Ob. Cit. p. 38).

A su vez los alumnos han aprendido que las actividades que se van a ir realizando serán apoyadas en el texto, es decir, los alumnos han aprendido a legitimizar el texto a través del docente (su voz). El docente utiliza el texto o sus anotaciones como ele-

mentos para organizar su discurso, el cual será transmitido a sus alumnos, los cuales saben que este discurso se debe apoyar en alguna lectura del texto.

3.2. Condiciones físicas del aula

Las condiciones físicas-ambientales del aula tienen una gran influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En estas se incluye el clima, luz solar, luz eléctrica, la limpieza, la distribución de los pupitres, etc, que influyen para que se dé un ambiente de compañerismo.

Dentro del marco físico de los encuentros en la clase, se pueden dis-



tinguir tres aspectos: la localización de la escuela; las relaciones espaciales entre la escuela y el resto de la clase; y la disposición y el decorado de la clase en sí (Delamont, Sara. Ob. Cit. p. 40).

Cuando las condiciones ambientales son bastante pesadas, por ejemplo que la temperatura sea muy alta, dan lugar a que el docente y el alumnado se sientan en un ambiente de cansancio y aburrimiento, no permitiendo que se dé un óptimo proceso de enseñanza-aprendizaje. Las condiciones físicas y ambientales influyen en el comportamiento de los alumnos y esto se visualiza al realizar una observación del aula.

3.2.1. **Compañerismo**

El compañerismo se manifiesta por el número de alumnos que se movilizan por los mismos intereses, compartiendo la misma definición de la situación áulica.

El poder de los alumnos es, por lo tanto, un poder de grupo (Delamont, Sara. Ob. Cit. p. 91). Se puede dar cuenta de que siempre hay alguien o algunos que tienen los mismos intereses, dando lugar a un ambiente de compañerismo.

Los alumnos se ofrecen mutuo apoyo por medio de miradas, risa y silencios solidarios... (Delamont, Sara. Ob. Cit. p. 94). Cuando los integrantes del grupo tienen los mismos intereses se da el compañerismo, el cual es más manifiesto cuando el docente no está presente en el aula, ya que en los tiempos libres y en los trabajos por equipo se da lugar a que los alumnos se integren a su grupo.

3.2.2. **Gerontocracia**

En el aula, uno de los motivos por los que también se establece la superioridad del docente es que junto a la distribución del dominio del conocimiento está la edad del docente, a la

cual se le atribuye mayor sabiduría por poseer mayores experiencias y por lo tanto los alumnos están acostumbrados a reconocer en las experiencias vividas al saber. Dentro de la sociedad se considera que el más viejo sabe más que los jóvenes y por lo tanto sabe lo que hay que hacer.

...La orientación gerontocrática, la forma en que se cubre las cargas de mayor responsabilidad a través de concursos basados en la mayoría de las veces en la antigüedad y en los antecedentes revela el supuesto, aún en una sociedad moderna como la nuestra, de que los viejos saben más (Glazman, Raquel, Ob. Cit. p. 63)

La influencia que se tiene y el respeto a la edad de la gente puede influir también de manera inversa en el aula, cuando el maestro es más joven que los alumnos, como que se ve obligado a perder su poder de control de las acciones de los alumnos.

